

Hoja informativa: El aborto y la salud mental

Charlotte Lozier Institute

Fuente: :Lozier Institute Fact Sheet: Abortion and Mental Health

[Fact Sheet: Abortion and Mental Health - Lozier Institute](#)

Septiembre de 2023

La evidencia es clara: el aborto contribuye a los problemas de salud mental, al menos para algunas mujeres. Por ejemplo, un análisis de 2016 de los datos del Estudio Longitudinal Nacional de Salud de Adolescentes a Adultos (Add Health) ha demostrado que cada exposición al aborto aumenta el riesgo de trastornos mentales en un 23 por ciento, incluso después de controlar otros 25 factores, incluidos los problemas de salud mental previos.

Un estudio de 2023 también indica que la presión para someterse a un aborto está asociada con peores resultados mentales y emocionales.

La Asociación Estadounidense de Psicología (APA) ha reconocido que estos y otros factores de riesgo, incluida la falta de apoyo de los demás, los sentimientos de estigma, los problemas mentales o emocionales preexistentes, el deseo de mantener el embarazo y el aborto repetido, están asociados con más problemas de salud mental después de un aborto. Estos hallazgos han sido confirmados por un análisis reciente del CLI revisado por pares de los datos estatales de Medicaid que muestra que, en comparación con las mujeres que dan a luz, las mujeres que tienen un aborto en su primer embarazo tienen 3,4 veces más probabilidades de experimentar un aumento en las visitas ambulatorias de salud mental y 5,7 veces más probabilidades de experimentar un aumento en las admisiones hospitalarias. De manera similar, otro estudio del CLI revisado por pares de los datos de Medicaid demuestra que las mujeres con antecedentes de pérdida de embarazo, incluido el aborto, tienen aproximadamente un 35 por ciento más de probabilidades de requerir tratamiento de salud mental posparto después de su primer nacimiento vivo posterior.

Abuso de sustancias

- Un metaanálisis de 2011 muestra que, en comparación con las mujeres sin abortos, las mujeres que tienen abortos tienen más de tres veces más probabilidades de consumir marihuana y más del doble de probabilidades de consumir/abusar del alcohol. • El estudio Add Health muestra que las mujeres que se someten a un aborto tienen el doble de probabilidades de abusar del alcohol, 2,5 veces más probabilidades de abusar de la marihuana y más de tres veces más probabilidades de consumir drogas ilegales.

Depresión/ansiedad

- Según el metaanálisis de 2011, las mujeres que se someten a un aborto tienen un 37 por ciento más de probabilidades de sufrir depresión y un 34 por ciento más de probabilidades de tener ansiedad, en comparación con las mujeres que no se han sometido a un aborto.
- Esto está respaldado por datos de Add Health que muestran que las mujeres que se someten a un aborto tienen un 30 por ciento más de probabilidades de sufrir depresión y un 23 por ciento más de probabilidades de tener ansiedad.

Suicidio y muerte violenta

Los estudios de mujeres en los Estados Unidos, Italia y Finlandia muestran que las mujeres que se someten a un aborto tienen aproximadamente entre dos y seis veces más riesgo de suicidio en el plazo de un año en comparación con las mujeres que dan a luz. Este riesgo aumenta con abortos múltiples. Además, las mujeres que se someten a un aborto tienen una tasa significativamente más alta de muerte por causas violentas. Junto con un riesgo elevado de muerte por otras enfermedades relacionadas con el estrés, los estudios nacionales de vinculación de registros demuestran que cada aborto aumenta el riesgo de muerte prematura en un 50 por ciento.

Abortos no deseados

Es de especial preocupación el daño que el aborto causa a las mujeres que se sienten presionadas a abortar, el foco de los Estudios de Abortos No Deseados revisados por pares de CLI. En un estudio, nuestra encuesta nacional de 1.000 mujeres descubrió que más del 60 por ciento de las que se habían sometido a abortos informaron altos niveles de presión para abortar. La mayoría reportó un deseo de haber dado a luz si hubiera recibido más apoyo de los demás. El sesenta y siete por ciento describió sus abortos como incompatibles con sus propios valores o preferencias (43 por ciento), no deseados (14 por ciento) o incluso coaccionados (10 por ciento). Como predijo la APA, las mujeres que se sintieron presionadas culparon a sus abortos de causar más problemas de salud mental, sentimientos de pérdida o dolor,

y perturbaciones en sus relaciones y vida diaria. No hay evidencia de que el aborto mejore la salud mental de las mujeres.

En una revisión bibliográfica y un metaanálisis de 2013, el destacado investigador que se autoidentificó como pro-elección David Fergusson concluyó: “No hay evidencia disponible que sugiera que el aborto tenga efectos terapéuticos en la reducción de los riesgos para la salud mental de un embarazo no deseado o no deseado”.

En particular, una encuesta bien conocida de una pequeña cohorte de mujeres que buscaron abortos más allá de los límites legales de edad gestacional y, por lo tanto, fueron rechazadas (el "Estudio Turnaway"), informó que las mujeres que no pudieron abortar tenían un poco más de ansiedad y una autoestima más baja una semana después.

Sin embargo, esta diferencia fue mayor para las mujeres que todavía buscaban abortos, y las diferencias disminuyeron con el tiempo. A pesar de los sesgos y limitaciones significativos del estudio, incluida una alta tasa de abandono, no se identificaron otras diferencias en la salud mental durante el período de estudio de cinco años. Los resultados también mostraron que las mujeres que se realizaron abortos informaron altas tasas de arrepentimiento, culpa, tristeza y TEPT.

No hay evidencia que sugiera que el aborto alguna vez beneficie directamente la salud mental de las mujeres.

En contraste, casi todos los estudios han demostrado que el aborto está relacionado con más problemas de salud mental en las mujeres, especialmente en aquellas que tienen uno o más de los factores de riesgo conocidos. Si bien casi todas las afecciones psicológicas son multifactoriales, el aborto puede ser un factor que contribuya a la enfermedad mental en algunas mujeres, y numerosos estudios que controlan problemas de salud mental previos han indicado que el aborto es un factor de riesgo independiente para más problemas de salud mental.